

HCR  
056  
R454-sc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año V

23 de Junio de 1935

No. 204

#  
056  
R454sc  
0-12



Srta. Doctora Alicia Jiménez Acosta

Cirujana Dentista, graduada recientemente en la Universidad de Loyola, de New Orleans, regentada por los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús y clasificada por su importancia en el grupo A que es al que pertenecen las mejores Universidades de los E. E. U. U. de N. América

## YO QUISIERA SER NIÑO

Yo quisiera ser niño, y niño eternamente,  
para no ver la vida ni sentir el dolor;  
porque los niños piensan, soñando, que en el mundo,  
solamente se vive la vida del amor.

Y los pobres no saben, que en el fondo, la vida,  
todo es lucha y combate entre el Bien y entre el Mal;  
y que la dicha pasa con todos sus ensueños,  
y que solo perduran el sufrir y el llorar.

Yo quisiera ser niño porque los niños viven  
siguiendo las pisadas del Niño Jesús:

y bogan por senderos floridos y rientes,  
y sus hombros no llevan la carga de la Cruz.

Yo quisiera ser niño, pues los niños son ciegos,  
y no ven los abismos de la Realidad;  
sino que sueñan siempre con hadas y palacios,  
con besos y caricias, con lirios de Bondad.

Yo quisiera ser niño para vivir soñando,  
con historias de gloria, de grandeza y amor;  
Yo quisiera ser niño para vivir riendo,  
para no ver la vida... ni sentir el dolor...

ANGEL TERRAZAS

## FIDES

¡Cuántas veces, Señor, atormentado  
por las penas y luchas de la vida,  
en medio del dolor, sin luz, pensaba  
que roto el timonel  
la nave sin remedio se me hundía.

¡Y cuántas veces descendió hasta el fondo  
para subir a luz después de hundida!  
Mas de repente amainanse los vientos,

brilla la fé, se purifica el alma,  
y las plumizas nubes se disipan.

¡Cuántas veces Señor, en esta escena  
de paz y luz, te ví junto a mi lado  
diciéndome, amoroso, como Padre;!  
"Hombre de poca fé ¿Por qué has dudado?"

Angel Terrazas

### Doña Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Encajes finísimos para albas, roquetes y manteles de altar  
Flecos, galones, borlas, cordones dorados y plateados  
Géneros brocados y lamé. Diademas para ángeles  
Variadísimo y bellísimo surtido de flores  
Hojas de Begonia. Uvas y espigas

Que la Santísima Virgen te devuelva todas las palabras que en su alabanza pronuncias, transformadas en ricas prendas de virtudes con las que puedas obsequiar a su divino Hijo y consolarle en las penas que le causen las almas tibias.

En tu amor, Virgen María, tiene esta hija sus mejores esperanzas.

Seamos generosas para dar gracias, ya que tal afán tenemos para pedir. Eso que a ti te parece tan injusto con las criaturas, aplí-

calo aún con más justicia a Nuestro Señor. Recuerda la queja amarguísima a los leprosos, cuando de diez que eran los curados, sólo volvió uno a darle las gracias.

En ese pueblo puedes hacer mucho bien sólo con tu ejemplo. Que seas modestísima en el vestir, seria, ejemplar y piadosa, que así puede dar más gloria a Dios quizá que con muchos sermones.

Al corazón no se le hace feliz cuando se da rienda suelta a sus deseos. ¿No quieres probar triunfar de ti misma?

Año V

DIRECTORA:  
Sara Casal vda. de Quirós  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

Doc

El año antepasado uno de los estudiantes sus vacaciones rita Alicia Jiménez tajada alumna de la que era un orgullo

Cuando supimos dos de su doctorado así los esperábamos llenado de satisfacción Vignés Dean de Alicia después de ella y felicitarla por los exámenes: "Niño do con tanto honor de la Escuela solamente Neeb que en 1932 ción de punto más dijo, yo esperaba exámenes han superado para mí y para placer contarla en muy pronto tener visita a la Doctora Costa Rica".

Recibió una carta rio de la Fraternidad es una asociación a tener los alumnos de la miembro de sólo tres alumnos

La graduación nidades. El dominio solemne en la Iglesia y sermón alus

En el salón de se verificó la reparación Rosado, Presidente ternidad Honcrista Dr. Dean le había

DIRECTORA:  
Sara Casal vda. de Quirós  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, de 23 Junio de 1935

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1.00

### Doctora Alicia Jiménez Acosta

El año antepasado fuimos informados por uno de los estudiantes que vinieron a pasar sus vacaciones a San José, que la señorita Alicia Jiménez Acosta era la más aventajada alumna de la Universidad de Loyola, la que era un orgullo para Costa Rica.

Cuando supimos los magníficos resultados de su doctorado no nos sorprendieron, así los esperábamos. Pero lo que más nos ha llenado de satisfacción es saber lo que el Dr. Vignés Dean de la Universidad le dijo a Alicia después de conversar largamente con ella y felicitarla por su brillante resultado en los exámenes: "Ninguna mujer se ha graduado con tanto honor y en los años de vida de la Escuela solamente un muchacho, Ralph Neeb que en 1932 había obtenido una fracción de punto más alta que ella; además, le dijo, yo esperaba mucho de usted pero sus exámenes han superado mis esperanzas y ha sido para mí y para la Facultad un verdadero placer contarla entre sus discípulos y espero muy pronto tener el placer de hacerle una visita a la Doctora Jiménez en San José de Costa Rica".

Recibió una carta firmada por el Secretario de la Fraternidad Honoraria Dental que es una asociación a la que sólo pueden pertenecer los alumnos sobresalientes nombrándola miembro de dicha asociación, este año sólo tres alumnos obtuvieron este honor.

La graduación comprende varias solemnidades. El domingo 2 de junio una misa solemne en la Iglesia de Holy Name de Loyola y sermón alusivo al acto.

En el salón de actos del Marquette Hall se verificó la repartición de premios y el Dr. Rosado, Presidente del Capítulo de la Fraternidad Honoraria Dental, repitió lo que el Dr. Dean le había dicho a Alicia y le entre-

gó la llavecita de oro que es el mayor premio que conceden y este año sólo tres estudiantes la obtuvieron.

El lunes 3 de junio en la noche, juramentación y entrega de diplomas en el Auditorio Municipal que estaba completamente lleno. En el escenario colocados en primera línea el Señor Arzobispo, el Presidente de la Universidad y los Deanes y Regentes, luego seguían los miembros de las Facultades y después los graduados.

El acto fué imponente y después de los consiguientes discursos y de la lectura del reporte anual, el Dean llamaba a cada graduado y el Presidente de la Universidad acompañado de dos edecanes le ponía el birrete, a continuación el Ilustrísimo Señor Arzobispo le entregaba el diploma, hacían una reverencia y le besaban el anillo y el Presidente les volvía la borla del birrete del lado izquierdo. Cuando le tocó a la señorita Alicia su turno, el público aplaudió delirante de entusiasmo pues conocían la fama de que gozaba de ser la mejor estudiante.

Después de haber entregado los diplomas a todos los graduados, siguió el acto de juramentación y a continuación el desfile. Los fotógrafos tomaron fotografías de los estudiantes distinguidos los que salieron publicados en los periódicos del día siguiente.

Muchos honores ha recibido nuestra querida compatriota, banquetes y valiosos obsequios de sus amistades.

Todo lo merece Alicia por su amor y dedicación al estudio, tan joven, apenas tiene 24 años y ya luce la borla de Doctor, tan brillantemente obtenida.

Cada triunfo intelectual de la mujer viene a corroborar las ideas q' siempre hemos

sustentado, de que el cerebro de la mujer es igual que el del hombre con la ventaja de que la mujer está dotada de sentimientos más delicados pues toda su vida no es más que un ejercicio continuo de caridad, amor y abnegación.

Nosotros celebramos con toda la alegría de nuestro corazón este nuevo triunfo de la mujer costarricense y esperamos que sea el comienzo de una nueva era para ella, que el ejemplo de las mujeres que triunfan en la ciencia ha de producir numerosas imitadoras. Pero lo que se necesita es que los padres de familia tengan aspiraciones y se sacrifiquen para decidirse a enviar a sus hijas a estudiar.

Para la vida de la nación es de suma importancia que haya un grupo considerable

de mujeres ilustradas, bien preparadas para que con su gran corazón ayuden al resurgimiento moral y espiritual de Costa Rica.

Para la primera Doctora costarricense Cirujana Dentista, señorita Alicia Jiménez enviamos nuestras más entusiastas, sinceras y muy cariñosas felicitaciones y deseamos que Dios la colme de mucha dicha por haber correspondido tan brillantemente a las aspiraciones de sus queridos padres y le deseamos también mucho éxito en su profesión.

Para nuestros muy apreciables y queridos amigos el Doctor don José Joaquín Jiménez Núñez y doña Rosita de Jiménez enviamos un cariñoso saludo de felicitación por el brillante triunfo de Alicia.

## SECCION PEDAGOGICA DE "LA MADRE CRISTIANA"

### Los niños, esperanza de la especie

En el paisaje iridiscente del mundo hay como una pátina que vela la alegría del vivir. Una especie de dolor nuevo para reflejarse en la incertidumbre, el desconcierto y la inquietud colectivos.

Se busca el origen del malestar, atribuido por algunos, a causas exclusivamente económicas; por otros, a errores de orientación política, y a falta de religión y de principios éticos, por los situados en otro punto de mira.

En medio de la confusión reinante, no vemos todavía muy claramente que estamos viviendo el epílogo de una época, y que sufrimos la angustia del anhelar una solución que no se encuentra.

No desesperemos puesto que el dolor procede a todo advenimiento, y advirtamos que con la frescura del alba naciente asoma ya una nueva era.

Y somos nosotras, las mujeres de hoy, quienes, con la mano en el corazón y la mirada en lo alto, debemos auscultar los ruidos augurales. Las mujeres, que en gesto de fraternal cooperación debemos contribuir a salvar lo más valioso de la cultura atesorado en los siglos, y proyectar una nueva luz

en la concepción ideológica del bien, el progreso y la solidaridad humana.

Hay que salir del caos en que nos debatimos para encontrar la clara ruta.

Menester es analizar el complejo fenómeno buscar su raíz y extraerla a la superficie. Tendamos las alas en afán de vuelo, y nuestra mirada atravesará los velos de la niebla. Las pupilas, llenas de asombro, beberán la verdad. El corazón se ensanchará de fe, y las ansias de acción serán incontenibles para iniciar una cruzada, deslumbrante de magníficas posibilidades.

He aquí la claridad que ha de resplandecer y la solemne verdad que no podremos dejar de oír: *La situación ético-social que sufrimos se debe a la falta de dirección racional de la vida de los niños.*

Nadie puede negar que generaciones y generaciones se vienen amasando en el tiempo sin haber recibido en la infancia la necesaria influencia moral y sentimental que reclama el perfeccionamiento de la especie. Los niños llegan a ser hombres, casi siempre ineducados en lo que se refiere a solidaridad social, porque la instrucción mental o la educación parcial, o enfocada unilateralmente,

no bastan ni permitirán la humanidad mejorada.

Cada país invierte millones de las riquezas naturales y del capital humano, el malogrado por los niños no mayor, para dignificarlos y venir de los pueblos?

Pongamos a su ser el esfuerzo y nuestro malogrado de meditar un poco posible que la especie hu reeducarse, palpitar en diales y proceder con miras, trayendo, como generosa manera de v

Como al vegetal que queño, es imprescindible mar al hombre en sus do, cuidando su infan infiltrando en el niño de bien. Es así como los cimientos de una tengamos bien en cuenta a todos los niños da se lograría modificar sentimientos de grupo cia en la masa total.

La vida de los hor de lo que fueron en la respiraron, el ambiente vieron, el paisaje que lor que recibieron y l que vivieron, proyectó el futuro, manteniénd toda la existencia.

Una criatura, desc influjo de un determ adapta a él, y el gra egoísmo que proyecte tierno corazón, hará o frío para con el co

Dice el filósofo Al pulsos más vigorosos constitución de la vida vienen de la primer

El punto medular alguna, la educación interprete y oriente,

no bastan ni permitirán nunca llegar a una humanidad mejorada como la que soñamos.

Cada país invierte millones en la defensa de las riquezas naturales de la tierra. ¿Y el capital humano, el magnífico capital constituido por los niños no merece una defensa mayor, para dignificar y ennoblecer el porvenir de los pueblos?

Pongamos a su servicio nuestro máximo esfuerzo y nuestro máximo ideal y después de meditar un poco preguntémonos si no es posible que la especie humana pueda rehacerse, reeducarse, palpitar en sentimientos más cordiales y proceder con mayor elevación de miras, trayendo, como consecuencia, una más generosa manera de vivir.

Como al vegetal que es guiado desde pequeño, es imprescindible, fundamental, tomar al hombre en sus primeros años, vigilando, cuidando su infancia, encaminándola, e infiltrando en el niño refrescados principios de bien. Es así como empezaremos a colocar los cimientos de una humanidad nueva. Y tengamos bien en cuenta que la cruzada implica a todos los niños del mundo, porque nada se lograría modificando la ética y los sentimientos de grupos aislados, sin influencia en la masa total.

La vida de los hombres es fiel imagen de lo que fueron en la infancia. El aire que respiraron, el ambiente en que se desarrollaron, el paisaje que contemplaron, el calor que recibieron y la vida psicofisiológica que vivieron, proyectó sus irradiaciones hacia el futuro, manteniéndose el ritmo durante toda la existencia.

Una criatura, desde que nace, sufre el influjo de un determinado clima moral, se adapta a él, y el grado de generosidad o de egoísmo que proyecte no calor sobre su tierno corazón, hará que éste resulte cordial o frío para con el conglomerado social.

Dice el filósofo Alfredo Alder: "Los impulsos más vigorosos, determinantes de la constitución de la vida del alma humana, provienen de la primera infancia".

El punto medular lo constituye, sin duda alguna, la educación moral. De cómo se la interprete y oriente, depende el éxito del

plan reeducativo. ¿Cuándo debe comenzar? Ya Fenelón nos lo dice, en su respuesta a la madre de un niño de dos años: "Señora, habéis perdido dos años".

Empieza, pues, la conformación de la fisonomía moral, con la primera sonrisa.

Cuidemos, entonces, si se anhela mejorar la humanidad, el loto purísimo de la niñez que languidece en el estanque de la indiferencia. Cuidemos a los niños! Hagamos para ellos la atmósfera más transparente, el sol más tibio, las praderas más verdes, el horizonte más limpio, los senderos más escalonados, las cumbres más próximas.

¡Los niños! Inquietos colibríes que, movidos por la curiosidad, liban en todas las flores que se les brindan; sorben, insaciables, embriagándose de néctar o envenenándose con traidora ponzoña. Ellos no saben elegir el camino. Los que carecen de la ventura de una mano amorosa y de un claro entendimiento que los guíen, corren el peligro de extraviarse.

Hagamos beber a los pequeños todos del mundo en las más puras fuentes, que junto con el bienestar físico que reciben en la gloria de un hogar sano y dulce, respiren una ejemplar atmósfera de salud moral y se saturen de la divina gracia del bien y la belleza.

Especial interés, sobre todo, para aquellos que se debaten en la sombra, lejos del mundo de la alegría, sin familia, sin blanduras de afecto, sin luz para el alma... Porque mientras vaguen por todas partes, menores abandonados, tarados, sin ninguna cultura o que abrevan en focos de impureza, será utópica toda tentativa de redención.

Urge realizar la cruzada, llena de fe y optimismo.

¿Qué vislumbre insinúa en la lejanía la posible solución de tan magno problema? Una humanidad renovada por la simiente de una infancia augural, surgida de una conjunción de voluntades sin desmayo y de un enlace de sentimientos a un tiempo próceres, profundos y delicados, en persecución de la más definitiva de las conquistas humanas: la superación del hombre por el hombre.

Un punto de partida para la espiral de luz, y, según se vaya desarrollando, sus resplandores, cada vez más intensos, irán incendiando auroras en el hogar del mundo.

Hay que precipitar el advenimiento del siglo de los niños, para consagrarles lo mejor. A todos nos alcanza inmensa responsabilidad frente a ellos, que constituyen la esperanza misma de la especie.

Acostumbremos al niño, desde sus primeros años, a mirar arriba; familiaricémoslo con ideales levantados y que, en permanente actitud de generosidad hacia cuanto le rodea, mantenga siempre abierto el corazón. Que ame el bien por el bien mismo, y que comprenda y sienta que el premio está en la satisfacción que las buenas acciones reportan, tal como la estrella escintila en brindis

de belleza en las noches serenísimas, sin averiguar quiénes recogen su regalo de luz.

Defendamos en los niños el futuro de los hombres. Veamos por ellos. Determinemos claramente su orientación. Démosles un nuevo corazón.

Serán los pequeños los grandes salvadores de la especie. ¡Los niños! Espejos de gracia, candor y ternura, triángulo que aprisiona toda la sustancia poética de la flor y de la estrella; los niños urdimbre primorosa de suavidades y dulzuras inefables, celeste mirada venida de la altura; bendición divina resbalando entre las sendas del corazón; eco de la voz del pastorcito de Belén resonando en el mundo como una música inmortal.

Caracas: 1935.

(De "La Madre Cristiana")

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano  
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolife, material nuevo  
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

## En EL AGUILA DE ORO

de PUJOL HERMANOS

toda ama de casa encontrará: el delicioso queso de  
"Las Trancas" - El famoso chorizo de Soria  
Garbanzos y Lentejas - Queso de Bola - Mortadela  
fresca - Jamón cocinado al horno - Viveres en  
general DE LA MEJOR CALIDAD

Precios sin competencia - Servicio a domicilio

TELEFONO 3933

## Carta exhortativa de S. Tomás a un discípulo suyo proponiéndole la forma conveniente de adquirir las ciencias divinas y humanas

Puesto que me preguntas, mi carísimo en Cristo, de qué manera te conviene proceder para adquirir el tesoro de la ciencia, quiero darte el consejo de que no desde los principios pretendas por los arroyos abismarte en el mar, porque por lo fácil débese ir a lo difícil. Este es mi consejo y tal debe ser tu norma.

Sé comedido en el hablar y no te entregues fácilmente a la conversación; ama la pureza de conciencia; jamás dejes la oración; ama el retiro, si quieres penetrar en la mística bodega; manifiéstate con todos amable, no escudriñes vidas ajenas, con nadie te familiarices, porque la mucha familiaridad

engendra menosprecio y distrae de los libros; no te ocupes de lo que dice y pasa por el mundo; huye sobre todo de la disipación.

Sigue las huellas de los hombres santos y buenos; sin mirar quién lo dice, todo lo bueno que oigas, guárdalo en tu memoria. Mira de entender bien lo que lees y oyes; en tus dudas busca la certeza, acúdala cuanto puedas en el tesoro de tu inteligencia, siendo solícito para llenarlo; no busques lo que está por encima de tí. Siguiendo esta costumbre producirán mientras vivieres útiles flores y frutos en la viña del Señor Dios de los ejércitos. Obra así y alcanzarás el objeto que te propones.

## El S

Sagrado Corazón, huerto  
déjame hacer un ramo  
y, regado en tus lágrimas,  
darlo a oler a tus fieles

Corazón de Jesús, arpa  
que armonizas el cálico  
sé fuente de mis cantos

De las montañas del  
un Labrador ha venido,  
sabiendo que el año es  
a dar a los hombres tr

Dicen que fue sacer  
Con su propia sangre  
y que en el río Jordán  
Dijo Dios que era su

Mesías lo llaman m  
y muchos le llaman C  
Emanuel los Profetas,  
y Jesús los Parainfo

En el pan que da a  
dicen que se da a sí m  
y que no quiere diner  
porque es en extremo

*El Papa censura  
del mundo*

Su Santidad el Pa  
curso ante numerosos  
dijo (marzo 5): "La  
tros tiempos es mucho  
tigüedad".

Explicó detallada  
aquejan a nuestra soc  
bo a seguir para pone  
ro.

"El peor mal, — d  
afán de placer que su  
cial. El desnudo exist

## El Sagrado Corazón de Jesús

Sagrado Corazón, huerto de espinas,  
déjame hacer un ramo de tus flores  
y, regado en tus lágrimas divinas,  
darlo a oler a tus fieles amadores.

Corazón de Jesús, arpa sagrada  
que armonizas el célico vergel  
sé fuente de mis cantos, regalada

y brotarán más dulces que la miel.

Sagrado Corazón, libro de vida,  
breviario del amor del Serafín,  
de ese amor, quién pudiera, sin medida,  
trascibir unas páginas aquí!

*J. Verdaguer, Pbro.*

## Pan Celestial

De las montañas del cielo,  
un labrador ha venido,  
sabiendo que el año es caro,  
a dar a los hombres trigo.

Dicen que fue sacerdote  
Con su propia sangre unguido,  
y que en el río Jordán  
Dijo Dios que era su Hijo.

Mesías lo llaman muchos,  
y muchos le llaman Cristo,  
Emanuel los Profetas,  
y Jesús los Paraninfos.

En el pan que da a los hombres,  
dicen que se da a sí mismo,  
y que no quiere dineros,  
porque es en extremo rico.

Nació el trigo en un pesebre,  
por lo cual Belén bendito  
se llamó casa de pan,  
que nace entre paja el trigo.

Vendióle un amigo suyo,  
que hasta a Dios venden amigos,  
y segándole en un huerto  
fue llevado al sacrificio.

Una cruz alta y pesada  
fue la piedra del molino,  
y el arca, en que se guardó,  
un sepulcro y mármol limpio.

Alma mía, si le comes,  
tóma el ejemplo en lo que digo,  
que si el alma limpia estaba,  
tú serás sepulcro vivo.

*Lope de Vega*

## La voz del Padre Santo

### *El Papa censura la paganización del mundo moderno*

Su Santidad el Papa pronunció un discurso ante numerosos sacerdotes en el cual dijo (marzo 5): "La vida pagana de nuestros tiempos es mucho peor que la de la antigüedad".

Explicó detalladamente los males que aquejan a nuestra sociedad y señaló el rumbo a seguir para poner coto a tanto desafuero.

"El peor mal, — dijo —, es el desmedido afán de placer que sufre nuestro mundo social. El desnudo existió solamente en el arte

antiguo en Grecia y Roma, mientras que hoy es objeto de veneración en todo el mundo".

"La impudicia del mundo, siguió diciendo, es mucho peor que en los tiempos del paganismo, y su uso y adoración son una horrible blasfemia. Ni aún los paganos de la antigüedad se atrevieron a buscar el placer en la forma que lo hacen los paganos de nuestros días".

"Otra tendencia pagana, terminó diciendo, está representada por la inconciencia que pone en peligro la virtud".

### *El Papa condena la guerra*

Ciudad del Vaticano, abril 1º — En el

discurso que pronunció Su Santidad ante el Consistorio Secreto, condenó el actual espíritu bélico que anima a los estadistas del mundo para promover la paz:

“Los informes acerca de la guerra, que se propagan en el universo entero, producen en todos los mayores temores. Entre tanto, Nos creemos oportuno tomar este camino como un servicio apostólico confiado a Nos. Consideramos que sería horrible crimen y una loca manifestación de cólera que los pueblos tomasen de nuevo las armas unos contra otros, se derramara sangre hermana y que desde los cielos, la tierra y los mares se sembrara la destrucción y la ruina”.

El Papa considera que esto es absolutamente imposible, de conformidad con la máxima jurídica: “Las cosas que están contra

la razón y el derecho no pueden llegar a suceder ni a ser creídas”, y agregó:

—“No podemos convencernos de que aquellos que deseen sinceramente el bienestar de los pueblos, empujen al suicidio, a la ruina y al exterminio, no sólo a su propia nación sino a la mayor parte de la humanidad”.

—“Si alguien cometiese este nefando crimen— quiera el Altísimo alejar de nosotros este tétrico pronóstico, que nosotros por nuestra parte no creemos llegue a realizarse,— entonces no podremos hacer otra cosa sino apelar de nuevo al Todopoderoso con tristeza y dolor, esperando que esta plegaria confunda a los pueblos que desean la guerra. Permítasenos decir que es una imposibilidad cualquiera otra guerra”.

## A todas las jóvenes hermanas

*Cariñosamente*

No aceptes galantería ni ninguna invitación.

No vayas a fiestas, bailes, paseos, excursiones o viajes, a menos que no sea con algún familiar; de otra manera *no te conviene*.

No te dejes halagar ni fascinar por el oro ni por la plata, ni por traje, ni por alhajas.

No te dejes ofuscar ni deslumbrar por nada ni por nadie, aprende y practica más bien a desapegarte de todo aquello que no tiene ningún valor real. Te sentirás feliz.

Trata retraerte de todas aquellas personas que te ofrezcan muchas cosas.

Cuando alguien te prometa cosas, y parezca su voz más bien un canto de sirena, ponte unos taquitos de algodón en los oídos, o húyele lo más pronto posible.

No aceptes nunca amistades que no sean moralmente ventajosas para tí.

No aceptes ni dulces, ni frutas, ni refrescos ni cigarrillos, ni flores. Recuérdalo bien *no aceptes nada...* Vive siempre muy alerta...!

Si alguien osase mirarte, hablarte, acercarte a tí con irrespeto y si pretendiese llegar a faltarte, sin pérdida de tiempo defiéndete

cual si fueras una fiera en defensa de su cría. Estás en tu derecho: y quien quiera que él sea...

Sé una mujer valiente —sé una mujer de carácter— una mujer de temple, una mujer de valía, una mujer diferente de todas las demás.

Elévate cuanto puedas, aspira a ser cada día mejor y mejor.

No te importe la pobreza material, no te importe la humilde condición: sí te debe importar mucho es, no ceder jamás a la fatuidad a la vanidad, a la superficialidad de las cosas aparatosas, a las tentaciones siempre en acecho para tragarse a las jóvenes incautas y débiles que no aprecian su dignidad, su candor, su honor, su virginidad, su encanto...

Recuerda siempre que tienes que llegar todas las tardes donde tu madrecita que tanto ha pensado en tí durante tu ausencia, y tus hermanitos también, que te echaron de menos, tienes que volver como saliste; al hogar sagrado, al cual no tienes que llevar ni la culpa, ni la infamia, ni el dolor ni la mancilla.

J. C. A.

—¿Es eso una id  
cesario que yo man  
bre que hacen mov  
cos; que me acostun  
vo de los bastidore  
me dedicase a cor  
vanidades de seres  
sibilidad que la de  
bre todo, conseguir  
intrigante para no  
de las intrigas...  
mundo! Antes pref  
luto a Maisonneuve  
Sajonia. Cazaría, pe  
palabra, haría la  
poeta español pedí  
arado, y podría a  
suerte, sano de cu

Lotario cogió una  
dina le ofrecía en

—¿Y usted?—

—No veo más que  
ja... En la corte  
habilidad, que cons  
dir el choque de s  
comprendía aquel  
que ambos éramos  
familias antagónicas  
así; hoy soy huésped  
de que no quiera a  
sivamente personal  
conmigo a la salud  
da, honrada y que

Claudina corrió  
co después se oía  
tres copas al cho  
puesto.

—Estos árboles  
mentar alguna sor  
Gerold con gracej  
rada las copas de  
bían visto en otro  
reducían a cenizas  
hediondas bacanales  
mismo y en las cu  
desfondados alime



## LA CALUMNIADA

## NOVELA

—¿Es eso una idea luminosa? Sería necesario que yo manejase los hilos de alambre que hacen mover esa tribu de muñecos; que me acostumbrase a respirar el polvo de los bastidores y de la escena; que me dedicase a conciliar las inconciliables vanidades de seres que no tienen otra sensibilidad que la de su amor propio; y sobre todo, conseguir hacerme yo mismo un intrigante para no zozobrar en el océano de las intrigas... ¡Eso no, por nada del mundo! Antes preferiría retirarme en absoluto a Maisonneuve o a mis posesiones de Sajonia. Cazaría, pescaría, plantaría; en una palabra, haría la envidiable vida que un poeta español pedía para él; empuñaría el arado, y podría al menos quedar, de tal suerte, sano de cuerpo y de alma.

Lotario cogió una de las copas que Claudina le ofrecía en una bandeja.

—¿Y usted?—preguntó de improviso. —No veo más que dos copas en la bandeja... En la corte maniobró usted con tal habilidad, que consiguió usted siempre eludir el choque de su copa con la mía. Yo comprendía aquella repugnancia, puesto que ambos éramos los representantes de dos familias antagónicas; pero hoy no puede ser así; hoy soy huésped de usted, y en el caso de que no quiera admitir un brindis exclusivamente personal, ruego a usted que beba conmigo a la salud de nuestra duquesa viuda, honrada y querida de todos.

Claudina corrió a buscar una copa y poco después se oía el eco cristalino de las tres copas al chocarse en el brindis propuesto.

—Estos árboles seculares deben experimentar alguna sorpresa—dijo el barón de Gerold con gracejo, indicando con la mirada las copas de las viejas encinas que habían visto en otro tiempo cómo las llamas reducían a cenizas al convento.—Desde las hediondas bacanales que tuvieron lugar aquí mismo y en las cuales los toneles de vino desfondados alimentaban la embriaguez de

los revoltosos, no se debe de haber oído aquí el sonido de los vasos al chocar amistosamente, y puesto que tan bien hemos comenzado, nos falta otro brindis que sea complemento del anterior; nos falta brindar por un hombre al que distingo entre todos, por más que yo haya vivido siempre alejado de él; por un noble espíritu, por un decidido protector de las artes, de las ciencias, y de la poesía... ¡A la salud de nuestro duque!

En aquel instante, el vino del Rhin que llenaba la copa del barón saltó, dorado y centelleante, fuera de ella, y ésta, escurriéndose de la mano que la levantaba en alto, quedó estrellada contra las baldosas.

—Dispensen ustedes—dijo Lotario,—ha sido una torpeza inexcusable... Lo peor es que nuestro duque quizá se vea privado de los buenos efectos del brindis: no obstante, confío en que, por una vez siquiera, valdrá la intención—y poniéndose los guantes y cogiendo el látigo, añadió:—He correspondido mal a la cordial hospitalidad de ustedes, y mi proscripción inmediata y voluntaria tal vez equivalga a una expiación: De buena gana hubiera prolongado esta visita, porque la soledad de ustedes es deliciosa... También me hubiera gustado muchísimo visitar la habitación del campanario... Otro día, será, si ustedes me lo permiten. Y ahora, acércate tú, correntoncilla de los caminos reales.

Lotario levantó en sus brazos a Isabelita, que había estado pacíficamente sentada en su silloncito, en el que parecía haberla clavado la sorpresa de todos los acontecimientos ocurridos aquella mañana.

—¿No volverás a salir otra vez sola del jardín? —le preguntó con acento severo. —Cuando quieras ver a la dama de las fresas, házmelo saber: yo vendré a buscarte en coche cuantas veces quieras. ¿Lo harás así?

La niña hizo un gesto afirmativo con la cabeza y bajó los ojos con cierta confusión.

—¿Se ha incomodado el tío Lotario?— preguntó a su padre cuando éste volvió después de haber acompañado al barón hasta la puerta.

—No, hija mía, no se ha incomodado, no tiene más sino que es un poco raro... Ya ves; esta pobre copa, y este vino tan rico... —dijo sonriendo.—Pero dime, Claudina, ¿no era Lotario el favorito declarado del duque?

—Y continúa siéndolo—repuso ella sin volver la cabeza,—acabas de oír que tratan de sujetarlo más estrechamente que nunca a la corte.

El acento de su voz no era muy seguro, y en sus labios, algo contraídos nerviosamente, vagaba una sonrisa incierta. Pasó por delante de su hermano y se fué a la cocina para preparar la comida. La mesa estaba puesta en el centro de la habitación que servía de comedor, y en ella había colocados tres cubiertos con tres platos viejos de estaño. Cuando su abuela se retiró a hacer la vida de ermitaña, no se llevó consigo la plata labrada de la familia que, por su antigüedad y por la belleza de su trabajo, constituía un tesoro indivisible: se había contentado con la vajilla de estaño que, según ella, era más a propósito para una viuda que había renunciado a las vanidades del mundo. Como su abuela se había reservado una renta de poca importancia, disminuía aún por exigencias urgentes con motivo de los apuros pecuniarios de su nieto, aquella vajilla irrompible le era muy útil. Los cubiertos, colocados junto a los platos, tenían mangos de madera bastante usados, y una tela encerada reemplazaba al mantel: el conjunto ofrecía un aspecto harto rústico y evidenciaba una economía angustiosa, aunque con el atractivo de una limpieza irreprochable.

Lotario había visto aquella mesa al dejar la azotea y Claudina se felicitó de ello interiormente. Había sorprendido la pobreza de sus parientes y había podido cerciorarse por sí mismo de que su existencia era casi precaria. Ahora ya le constaba que ella no había representado un papel de comedia, y esto la tranquilizó.

## VII

La casa reinante poseía diferentes castillos, a cual más soberbio diseminados por la comarca, castillos con torrecillas, rodeados de jardines y de parques magníficos; pero todos estaban de tal modo alejados de la selva, que ésta no se veía en los confines del horizonte sino como una línea de color oscuro. A los antecesores del duque actual les gustaban los grandes espacios libres, los campos cultivados confinando con las avenidas de sus parques y la vida activa del campo en consorcio con la de la corte. Habían permanecido alejados de la montaña invadida por la selva profunda y oscura: algunos de entre ellos habían sido cazadores apasionados, pero se habían contentado con mandar construir, acá y allá, pabelloncitos que utilizaban como punto de reunión para los cazadores, en cuyos pabelloncitos hallaban a veces un abrigo para pasar la noche y una comida caliente.

La adquisición del castillo de Altenstein estaba, por lo tanto, justificada, y había llenado de júbilo a toda la comarca: el aire embalsamado de la montaña y de la selva debía de ser particularmente provechoso para los tres jóvenes príncipes, hijos del duque, y la salud extremadamente endeble de su mujer podía, según todas las probabilidades, mejorar durante la estación veraniega que pensaba permanecer allí. Ya se explicaba ahora el alto precio que el castillo había alcanzado en la subasta.

La joven duquesa anhelaba vivamente aquella adquisición, y la deseaba con la impaciencia que caracteriza el anhelo de los enfermos. Todos los tratamientos conocidos todas las aguas, todos los climas, habían sido ensayados para restituírle las fuerzas perdidas, y todo en vano. Con motivo del apresuramiento con que la duquesa quería tomar posesión de una morada que debía proporcionarle la salud, el duque ordenó que no se cambiara en ella nada, a excepción de los jardines y el parque, cuya disposición podía modificarse. Cuando le expusieron al duque un proyecto para transformar la antigua fuente del patio en un

monumento elegante, lo y ordenó que todo estaba. El duque se dispuso y muy por encima de eso, cuando supo que el quecillo de jeringuilla locadas en un rincón proyectaban su sombra taciones destinada a l

Entre la servidumbre sorda revolución y cuando se supo que, que, el viejo Federico co reunía en sí los ca dinero y ayuda de cá movido al de admir Todos los príncipes daron atontados al ve to modo, como jefe a curo servidor de un bastante poco cuidado ra asumir funciones precisamente cuando mente, resultan servil te en simultanearlas. los cocheros, ni los ja podían considerar co que a lo vez había s y criado, y de ahí q les imponía como sup

El castillo había, p sonomía en casi toda el interior había mu duque había hecho v segunda mano para c el sitio que habían o se veía en uno de lo adorno, candelabros porcelana de Meissne iniciales y el escudo d tein, incrustadas en Así mismo se había vieja mansión mucho los antepasados, que capilla del castillo, no conocer fácilmente s les refinamientos del conocidos en su época

Se trabajaba febril che en el castillo, y

monumento elegante, se negó a examinarlo y ordenó que todo quedara tal como estaba. El duque se disgustó en gran manera, y muy por encima de la importancia del caso, cuando supo que habían talado el bosquecillo de jeringuillas y las lilas que, colocadas en un rincón del patio de entrada, proyectaban su sombra a una de las habitaciones destinada a las damas de honor.

Entre la servidumbre de la corte hubo sorda revolución y muchas decepciones cuando se supo que, según órdenes del duque, el viejo Federico Kern, que hacía poco reunía en sí los cargos de cochero, jardinero y ayuda de cámara, había sido promovido al de administrador del castillo. Todos los príncipes de la jerarquía se quedaron atontados al ver que se daba, en cierto modo, como jefe al personal ducal el oscuro servidor de una familia arruinada, bastante poco cuidadoso de su dignidad para asumir funciones que, si no deshonran precisamente cuando se ejercen separadamente, resultan serviles cuando se consienten en simultanearlas. La verdad es que ni los cocheros, ni los jardineros ni los criados podían considerar como un igual suyo al que a lo vez había sido cochero, jardinero y criado, y de ahí que por un capricho se les imponía como superior...

El castillo había, pues, conservado su fisonomía en casi todas las cosas. Hasta en el interior había muchos muebles que el duque había hecho volver a comprar por segunda mano para colocarlos de nuevo en el sitio que habían ocupado antes. Por eso se veía en uno de los salones un precioso adorno, candelabros y arañas de antigua porcelana de Meissner, y los cofres con las iniciales y el escudo de armas de los Altenstein, incrustadas en plata y concha-nácar. Así mismo se había colocado en aquella vieja mansión muchos muebles nuevos, y los antepasados, que yacían debajo de la capilla del castillo, no hubieran podido reconocer fácilmente su morada, porque tales refinamientos del lujo no habían sido conocidos en su época.

Se trabajaba febrilmente de día y de noche en el castillo, y en los trenes transpor-

taban diariamente cajas enormes conteniendo el mobiliario que llegaba procedente de París y de Viena. Era de esperar, dada tan extraordinaria diligencia, que la corte podría establecerse hacia fines de julio en la mansión recientemente adquirida.

También se habían operado algunos cambios en la casa de los Mochuelos. Heinemann había realizado negocios extraordinarios ventajosos, como él decía frotándose las manos. Cierta día se detuvo un carruaje frente a la puerta del jardín, y el tesoro de las religiosas oculto tanto tiempo entre cuatro paredes, vió de nuevo la luz del sol para desparramarse por el mundo. Y cuando Heinemann colocó en la mesa de su señorita un paquetito de billetes de banco, le dijo, con la plácida sonrisa que animaba su semblante, que ya podía ponerse en la olla un pedazo mayor de carne, y que además sería muy difícil pasar un día más sin comprar cortinas nuevas; tantos eran los coches y tantas las gentes que pasaban ya por el camino real y que fijaban sus curiosas miradas en la casa de los Mochuelo.

Y así era en verdad: los transeuntes, a pie, a caballo y en coche, se cruzaban en aquella carretera. Tan interesante era aquel movimiento, que los anteojos de la señorita Lindenmeyer descansaban más tiempo sobre su frente que sobre su larga y puntiaguda nariz. Muy a menudo dejaba caer la media que tenía entre las manos, no leía sino a intervalos para fijar su atención en el animado aspecto que a todas horas presentaba aquella carretera, tan solitaria de ordinario.

Los primeros en instalarse en el castillo de Altenstein, fueron los tres príncipes niños con sus preceptores y su servidumbre, y sin duda debió gustarles mucho el camino que había delante de la casa de los Mochuelos, porque todos los días pasaban por él. Aquel era un espectáculo nuevo y muy interesante, y la señorita Lindenmeyer, no se cansaba de contemplarlo. ¡Estaban tan graciosos aquellos tres jóvenes príncipes cabalgando en sus poneyes engalanados! Y otro espectáculo tan hermoso

como aquel era ver aparecer por la carretera el magnífico carruaje de los Maison-neuve. Podía contemplársele cómodamente porque marchaba con lentitud, con mucha lentitud. En el fondo se veía a la hermosa señora de Berg, llevando en sus brazos a la pobre criatura, a la hija de la difunta princesa Catalina. El barón Lotario guiaba por sí mismo el coche en que paseaba su niña enferma.

Heinemann, por su parte, concedía poca importancia al paso de aquel hermoso carruaje. Tan ocupado estaba siempre, y tan completamente lo absorbían los rosales, que precisamente cuando podía vérselo permanecía vuelto de espaldas al camino: la hermosa y corpulenta señora de Berg, que adosada a los cojines del coche, dirigía en torno suyo miradas despreciativas, le parecía, decididamente, odiosa. ¿No había visto él, con sus propios ojos, un día que su ama, vestida con el traje blanco que se ponía los domingos, hermosa como un ángel, estaba apoyada de codos en la balaustrada, que la señora de Berg, al pasar por frente a ella y divisarla, había vuelto bruscamente la cabeza a otro lado...? Y cuando por primera vez pasó por delante de aquel viejo edificio, rodeado por el jardín; ¿no le había estado observando ella con su antejo de mano y con expresión irónica? ¿No le había ella medido de la cabeza a los pies, a él, al viejo Heinemann, y no había parecido sorprenderse de que él no se hubiese apresurado a cuadrarse para dirigirle el más respetuoso de los saludos? Lo que es, el saludo que él le había de dirigir, ya podía esperarlo sentada.

Todo lo contrario sucedía cuando el barón Lotario pasaba montado a caballo. Heinemann cogía apresuradamente la rosa más bella del jardín y se la ofrecía por encima de la empalizada, sin que el barón dejara nunca de ponérsela en un ojal, ni de dar cordialmente las gracias al viejo jardinero. Este se confesaba a sí mismo que habían variado mucho sus disposiciones para con los Gerold-Maisonneuve. En su obtusa cabeza no comprendía el por qué, pero el hecho era que ya no sentía la animosidad de

poco tiempo antes contra la rama de los Maisonneuve... Y había más aún; Heinemann no se cansaba, de contemplar la hermosa figura de Lotario, ni de admirar la viva mirada de sus ojos, tan firme y tan leal a la vez.

Beata había hecho ya varias visitas a la casa de los Mochuelos: iba siempre a pie, y hablaba un par de horas con su prima, con quien tomaba té o café. Aunque era muy reservada, y aunque evitaba por sistema toda manifestación afectuosa, no se recataba de repetir que toda la semana había estado pensando con gusto en aquella visita, y por lo que atañe a Isabelita, completamente olvidada de sus prevenciones primitivas, saltaba en torno de las dos primas o jugaba sobre las rodillas de Beata. Y aunque Juan de Gerold no se hubiera decidido todavía a presentarse durante aquellas visitas, porque aún se estremecía al recordar el encuentro en la escalera de su castillo, veía sin embargo, desde la ventana de su habitación, la ternura con que su hija pasaba su bracito por encima del cuello de su "buena tía", cuyas "manazas" la acariciaban dulcemente. Lotario llegaba con puntualidad a la hora fijada para el regreso a fin de acompañar a su hermana. Heinemann cogía las riendas del caballo en tanto que el barón subía a la azotea para saludar a la dueña de la casa, y luego se iba a la habitación de la torre para hablar un rato con el solitario que la ocupaba.

Los duques habían llegado al castillo de Altenstein, y los colores de su bandera flotaban en la fachada. Todos los habitantes del pueblo y de los pueblos de los alrededores habían formado en fila a ambos lados del camino real para admirar los lujosos coches de los soberanos y los que, casi tan lujoso como aquéllos, conducían a la numerosa servidumbre. No debía quedar ni la más pequeña habitación vacía en aquel edificio habitado por un mundo de sirvientes de todas graduaciones; y sin embargo, el castillo era un edificio de excepcional importancia. Cada generación de la familia Gerold había añadido a él un cuerpo nue-

(Continuará)

¡Ars, ya no es Ars!  
la ciudad en que actúo  
igual a sí misma... H  
cambio favorable progr  
to de costumbres; hay  
es la síntesis y esenci  
y verdadero progreso.

Así pensaba yo ant  
el cuerpo del Santo Cu  
tro apostolado y pidié  
que éste fuera cada dí

Y lo pedía con inst  
cibo a una antigua alu  
haciendo vida de apos  
aprendido en los albor  
cia, cuando tal vez no  
ta de que aquel tejer  
aparentemente pequeñ  
tan elevado como es el  
almas, trasmitiéndoles  
recibido.

Buscar la perfecció  
las almas, sería inco  
tenemos conocimiento  
el corazón, surgió el af  
eso vemos que la histo  
todos los grandes ho  
proselitismo. Las idea  
hijas de los genios, p  
ideas, y sobre todo, la  
siempre llega a los  
santas.

No os podéis supon  
intensa fue mi emoci  
que estuve en Ars.

Talvez a alguna se  
ta, que no quiero deja  
analogías puede tener  
to Cura, con misión  
este otro apostolado  
glar, de una jovencita  
nado teresiano? Aquí  
nudo de la cuestión  
discurriendo con vosot

En la vida del San  
y diferencias con vue  
niéndonos tan sólo en

## Ars ya no es Ars

¡Ars, ya no es Ars!... El pueblo, la aldea, la ciudad en que actúe un apóstol, ya no es igual a sí misma... Hay en ella renovación, cambio favorable progreso visible, saneamiento de costumbres; hay espíritu cristiano, que es la síntesis y esencia de toda civilización y verdadero progreso.

Así pensaba yo ante el altar que guarda el cuerpo del Santo Cura, meditando en vuestro apostolado y pidiéndole protección, para que éste fuera cada día más fecundo.

Y lo pedía con instancia, porque no concibo a una antigua alumna teresiana, sino es haciendo vida de apostolado; esto lo habéis aprendido en los albores de vuestra existencia, cuando tal vez no os diérais cuenta exacta de que aquel tejer y destejer en cosas aparentemente pequeñas os llevaría a un fin tan elevado como es el de hacer bien a otras almas, transmitiéndoles el que vosotras habéis recibido.

Buscar la perfección en sí sin pensar en las almas, sería inconcebible, pues apenas tenemos conocimiento de algo, y se interesa el corazón, surge el afán de comunicarlo. Por eso vemos que la historia de los Santos, y de todos los grandes hombres es historia de proselitismo. Las ideas madres, tal vez sean hijas de los genios, pero la difusión de esas ideas, y sobre todo, la propagación del bien, siempre llega a los pueblos por las almas santas.

No os podéis suponer, por todo esto, cuán intensa fue mi emoción durante las horas que estuve en Ars.

Talvez a alguna se le ocurra esta pregunta, que no quiero dejar sin respuesta. ¿Qué analogías puede tener el apostolado del Santo Cura, con misión sacerdotal y divina, y este otro apostolado sencillo, femenino, seglar, de una jovencita formada en un Internado teresiano? Aquí está precisamente el nudo de la cuestión y sobre ello voy a ir discutiendo con vosotras.

En la vida del Santo Cura hay analogías y diferencias con vuestro apostolado. Deteniéndonos tan sólo en las analogías, yo las

cifro y sintetizo en esta frase: ¡Ars, ya no es Ars!

¿Queréis hacer una excursión conmigo y, puesto que estuve anteriormente en estos lugares, os los iré mostrando, haremos algunas visitas provechosas, dejaremos hablar a los vecinos, testigos de aquella vida apostólica, leeremos en los hechos y sacaremos una experiencia y una hermosa lección práctica?

Pues quedáis invitadas, pero *sin prisa*.

Serán un cursillo intensivo el que tomaremos aire puro, admiraremos las bellezas del campo, nos adentraremos en otras bellezas morales y estudiaremos, de cerca, una verdadera escuela activa, con métodos propios, procedimientos adecuados y centros de interés, ¡del mayor interés! para vuestro espíritu. Con esto, hasta os podéis dar la importancia de haber visitado *escuelas* del extranjero, sin haberle costado dinero al Estado.

No importa que vengáis pocas; algunas no se atreven a *ir tan lejos*.

Prefiero la selección, porque así sacaremos más fruto. Las que vengan, háganlo con deseos de saber, de imitar, de copiar, de gozar,



de rectificar. Vengan a empaparse de espíritu apostólico.

Comenzamos nuestro viaje de *estudio* partiendo de Lyon. La salida es muy de mañana; en la estación de Lyon-Perranch, a las ocho. Por el camino recuerdos de aquellas renombradas peregrinaciones que incesantemente, cual hormiguero humano se dirigían a Ars en vida del Santo Cura. Las multitudes iban por una absolución, una palabra de consuelo o aliento, una bendición, un alivio en las penas... Nosotras vamos con una intención menos personal y egoísta: intención universal; vamos a aprender a tratar a las almas...

Después de varios cambios; dos en ferrocarril ordinario y últimamente, en ferrocarril eléctrico, llegamos, con el toque del Angelus, a las puertas de Ars.

Abierto el libro de los recuerdos, evocamos al Cura a su llegada a la aldea, cuando apenas era perceptible el sonido de la campanilla de la Iglesia y cuando él rezaba, solitario ante el Sagrario, la salutación angélica. Los vecinos le dejaban solo: él no poseía aun *el arte de saberlos buscar*.

Varios años después esta misma campana de hoy, que él hizo colocar en el campanario, se hacía escuchar por toda la aldea y por los campos vecinos y, a su señal, los más próximos se congregaban junto a su Pastor y todos interrumpían sus faenas, para levantar las manos y el corazón al cielo. Ya había unidad de ideales, contacto de almas, identificación de sentimientos...

Primer golpe de vista; los campos de Ars. Estamos en un valle, por donde corre un pequeño río, de Fontblin, que es torréntera en invierno y suave hilito de agua cristalina en el verano. Diseminadas por el valle, las casas modestas de estos vecinos y algunas ya, de más pretensiones, dando un aire de modernidad a la vieja aldea.

Por estos campos quedó, sin duda, la paz santa que emanaba del Párroco.

Tal vez sobre esta piedra se arrodillaba para rezar su breviario... Quizá esta fue la veredita por donde pretendía huir a la soledad, para cabar en ella *su pobre vida*. ¿Sem-

braría este arbolito para que diera sombra al caminante?... En aquella pequeña elevación hablaba a sus hijos... A este viñedo venía con las niñas de la Providencia, para enseñarles a vendimiar y que pudieran remediar su miseria... ¿No os recuerdan estos campesinos que trabajan tan en silencio y paz, a aquellos otros, padres y abuelos de ellos, que comenzaban sus faenas después de la oración matutina, habiendo pasado antes por la Parroquia, para *mirar a Jesús* y ser mirados por El, que luego plantaban cruces en la heredad, rezaban las Ave-Marías todas las horas, se ayudaban mutuamente, no blasfemaban, no hurtaban, respetaban el día del Señor...? ¿Verdad que estos labriegos conservan aquel sello y son los herederos de aquel espíritu...?

Encaminemos nuestros pasos hacia la Iglesia, pero como el camino es un poco largo, vamos a ir recordando lo que era esta aldea, hoy tan renombrada, a la llegada de su Cura, allá en el año 18, del pasado siglo.

Ya oigo alguna voz que replica: — A lo menos en lo material esta aldea tan alegre y risueña tiene atractivos, pero, y ¿el pueblo en donde yo soy maestra, tan triste, tan pobre tan miserable?

Es que la transformación de este pueblo fue completa. A la llegada del Cura, era Ars un verdadero hoyo en toda la extensión de la palabra; caminos intransitables y fangosos; tierras poco y mal cultivadas; sin este arbolado que tanto lo embellece; casas diseminadas y miserables; vecindario reducidísimo. Y como además todo lo que es pobre y mal cuidado, es sucio y desagradable, el aspecto de Ars no sería mucho más grato que el del pueblo en donde actúas.

Bien que fuera materialmente pobre, me decís, pero, sus vecinos ¿no serán mejores cristianos? ¿No ve usted qué difícil es actuar en estos tiempos de laicismo...?

Olvidáis acaso el laicismo francés del pasado siglo y su repercusión en el mundo entero, y aún en nuestra amada España. La infancia del Cura de Ars, se deslizó en la época crítica del terror; hubo en su propia parroquia un cura juramentado, y su familia,

al igual que otras que hubieron de hacer largas y en grandes peligros donde se celebraba. Así hizo nuestro Apóstol...

No os voy a hablar de la época de terror en Francia es de vosotras y por la influencia y trascendencia de los pueblos la contingencia. Laicismo oblicuados muy largos; escisión y matanza de los necieron fieles; sustituciones juramentados, que no de la Iglesia Católica del estado no sólo, sino de perversiones pueblos? Y este de una excepción.

El paganismo práctico, socavando los ciervos no asistían a cepto y en cambio tipos y mercados. Tenía de formación religiosa, una gran ignorancia, había leer, ni escribir.

Con esta falta de perspectiva ahora saber que gradualmente lo hacen de España; eran amigos más de lo debido, era unos 200 habitantes trasnochadores con pocos o menos habituales, y condiciones de casas y de graves pecados; eran, como todos, amigos ajenos...

¿Os atrevéis ahora a decir que el pueblo es malo, la si otras mil cosillas que hay mucho amor de era Ars en el año 19 les entra por las que aún no era Santo ba por llegar a serlo.

al igual que otras que se conservaron fieles, hubieron de hacer largas caminatas a obscuras y en grandes peligros, para acudir al lugar donde se celebraba el Santo Sacrificio. Así hizo nuestro Apóstol su primera Comunión...

No os voy a hablar con detalles de aquella época de terror en Francia porque bien conocida es de vosotras y por tanto sabréis medir la influencia y trascendencia que ejerció en los pueblos la continuada persecución religiosa. Laicismo obligatorio durante períodos muy largos; escuela sin Dios, persecución y matanza de los sacerdotes que permanecieron fieles; sustitución por otros sacerdotes juramentados, que estaban fuera del seno de la Iglesia Católica... ¿Os dais cuenta del estado no sólo de ignorancia religiosa, sino de perversión, a que llegarían los pueblos? Y este de Ars no había de ser una excepción.

El paganismo práctico, había ido poco a poco, socavando los cimientos de la fe. Los vecinos no asistían a Misa los días de precepto y en cambio trabajaban en sus campos y mercados. Tenían una falta absoluta de formación religiosa y reinaba entre ellos una gran ignorancia, pues casi ninguno sabía leer, ni escribir.

Con esta falta de principios no os sorprenderá ahora saber que blasfemaban, como desgraciadamente lo hacen en nuestros pueblos de España; eran amigos de pendencias, bebían más de lo debido, ¡cuatro tabernas para unos 200 habitantes! amigos de bailes, trasnochadores con pretexto de fiestas más o menos habituales, y esto, por las malas condiciones de casas y alumbrado, eran causa de graves pecados; en las ventas y negocios eran, como todos, amigos y codiciadores de lo ajeno...

¿Os atrevéis ahora a decir que vuestro pueblo es malo, la situación social difícil y otras mil cosillas que se escapan cuando no hay mucho amor de Dios en el alma? Este era Ars en el año 1918. Y así las cosas, se les entra por las puertas el Santo Cura, que aún no era Santo, pero que ya trabajaba por llegar a serlo.

Por aquí vendría tal vez cuando divisó la pobrísima y primitiva Iglesia que casi no se distinguiría de las otras viviendas. ¿Qué hizo ya en las proximidades de ella? Cayó de rodillas y pidió por las almas que el Señor le confiaba...

Se encomendó también al Santo Angel Custodio del pueblo, para caminar *de acuerdo* en la salvación de sus habitantes.

Me parece que alguna de vosotras se sonroja, porque recuerda su entrada en el pueblecillo de X. Al divisarlo ¡qué llantina de desaliento! ¿Y yo me voy a meter en esta tumba?, decías. ¡A mí me entierran! ¡Me volveré tan ignorante como ellos!... ¡Qué tristeza! ¿Cuándo serán las primeras vacaciones?... Enseguida pediré la excedencia, porque ¿qué voy a poder yo hacer aquí?...

¿Qué vas a poder hacer allí? Contigo sola, y en ese estado, *nada*. Con Dios, y llena de Santa confianza, *todo*.

Descansemos unos instantes y pongamos ya en práctica entre tanto, la primera lección; recemos al Angel tutelar de los pueblos, en donde ejercéis vuestro apostolado,

## El Alimento Ideal



para los Niños

De Venta en todas Partes

para que velen por vuestros niños; ellos y vosotras tenéis una misión análoga que cumplir y debéis caminar *de acuerdo*... ¿Tenéis esto presente alguna vez?...

Terminemos ya estos obligados preámbulos y entremos en Ars, dirigiéndonos primeramente a la Parroquia. Sin más comentarios, sin observaciones, vayamos cerquita del Sagrario...

¿Es esto lo primero que hicisteis vosotras al llegar a vuestros respectivos pueblos? ¿Qué os inspiró Jesús? ¿Qué le prometiste vosotras?... Muy personal e íntima es la pregunta, pero nos va a dar la respuesta el Santo Cura. Arrodillado aquí, como lo estáis vosotras, con su horror al pecado y la delicadeza suma de aquella conciencia, vió el estado del pueblo y sin deshacerse en lamentaciones inútiles, ni comentarios faltos de buen espíritu, prometió poner manos a la obra. Su labor, como la vuestra, era concreta, inmediata. Hubiera perdido el tiempo pensando en que debía evangelizar el mundo, en que tantos infieles gimen sin conocer al verdadero Dios, en que las grandes ciudades son hervidero de vicios y él podría acudir a evitarlos... Su misión era *más pequeña, más concreta, más determinada*: su misión estaba

en Ars. La vuestra está en aquel pueblecito extremeño, minado por el socialismo y envenenado por las malas doctrinas; en aquel otro andaluz de gente ignorante y mal aconsejada; en este otro enclavado en la cuenca minera asturiana, en donde se respiran odios y venganzas... En la aldea de X, sin caminos accesibles; en la de Z... donde se desconocen los deberes religiosos y morales... ¡Allí! En ese lugar está vuestra misión y está Jesús esperándoos desde el Sagrario. Es el primer abandonado; el que suspira por vuestra compañía y espera las delicadezas de vuestro amor.

¡Cuántas veces soñamos con hacer obras heroicas cuya realización no está en nuestra mano, y dejamos sin hacer las pequeñas obligaciones de cada día! ¡Deseamos convertir el mundo y descuidamos el poco bien espiritual que podríamos proporcionar a nuestros más allegados parientes!...

¡Soñamos con el martirio y no somos capaces de imponernos, por las almas, el más insignificante sacrificio!....

*María Josefa Segovia*

(Boletín de la Institución Teresina).

## Doña Julia Lang de Esquivel

La vida es una cadena de sufrimientos, siempre diferentes, profundamente dolorosos algunos... como cuando muere una amiga inteligente, simpática y virtuosa como doña Julia Lang de Esquivel, la que nos ha dejado tan impresionadas que no encontramos palabras para expresar nuestro pesar.

Pocas, muy pocas esposas se pueden contar como ella en el número de las mujeres fuertes de que habla el Evangelio: sufrida, resignada, valerosa, con su talento y gran corazón alentaba al esposo queridísimo en las luchas de la vida y le daba valor.

Modelo de hijas, amaba a su madre con un amor tan fino y afectuoso que más parecían dos amigas, y a sus hermanos con cariño entrañable y como amiga era sincera y

bondadosa, compartía las penas y sabía consolar con frases que nacían de su bondadoso corazón. Madre cariñosa, a sus hijitos los mimaba, pero su amor de madre no la hacía olvidar el deber de corregirlos cuando ello se necesitaba, la formación del corazón de sus dos muchachitos, María Cecilia y Alfonsito eran su constante preocupación; nos decía: quiero formármelos a Nuestro Señor como buenos cristianos, que lo conozcan, lo amen y no lo ofendan para que sean felices en la vida.

Julia era una persona muy piadosa, sus oraciones se elevaban constantemente a Dios y como era muy inteligente su instrucción religiosa era sólida, de una rectitud en cuestiones de fé y moral religiosa como pocas, pa-

ra ella no existían corran- rancias, nada, ante D be ser muy recto, mu tos, hasta los más insig tamente juzgados. Vi sencia de Dios.

Murió esta querida recía sonreír en su H su esposo, el apreciable Esquivel Sáenz, la r y atenciones, pero tod llevó esta preciosa ex ra a gozar de la única con que premia a los frido mucho y llevac nación las pruebas de

Murió víctima de las madres que saben ber de madre es tan es el único que tiene vida de los seres que que le sirvan; su hijit ció al morir su madre recibir sus caricias, p

Flo

La dulce y encanta doce años de vida, c fermedad la arrancó Nos imaginamos a F delicada flor, blanca un ángel para llevar sela a su inolvidable Lic. don Claudio Gor

Las pequeñas delic to prueban más el ar cos de raras ocasiones de intimidad con Je actos y verás cuán fá camino del amor.

Es la pureza flor no todos pueden asp exponerla a los vientos



ra ella no existían contemporizaciones, tolerancias, nada, ante Dios decía ella, todo debe ser muy recto, muy justo, y nuestros actos, hasta los más insignificantes serán estrictamente juzgados. Vivía siempre en la presencia de Dios.

Murió esta querida amiga cuando todo parecía sonreír en su hogar tan feliz, donde su esposo, el apreciable caballero don Jorge Esquivel Sáenz, la rodeaba de gran cariño y atenciones, pero todo fue en vano, Dios se llevó esta preciosa existencia para que fuera a gozar de la única y verdadera felicidad con que premia a los que como ella han sufrido mucho y llevado con cristiana resignación las pruebas de la vida.

Murió víctima de su deber, como mueren las madres que saben a conciencia que el deber de madre es tan sagrado, que sólo Dios es el único que tiene derecho a disponer de la vida de los seres que tiene destinados para que le sirvan; su hijito José Antonio que nació al morir su madre, no tendrá la dicha de recibir sus caricias, pero ella velará por él y

bendicirá a los que cuidarán de él.

La grave dolencia que la minó, generalmente deja a los pacientes sin conocimiento, pero Julia conservó lucidez de espíritu y comprendiendo que eran sus últimos momentos, pidió al sacerdote y recibió la última bendición y sintió el Oleo Santo que la confortó y fortaleció para que su alma santa pasara a la eternidad a cantar alabanzas al Señor.

Hace poco hizo con todo entusiasmo las visitas para ganar el Jubileo del Año Santo, así es que su cuenta ante Dios fue pequeña, y además su piedad y amor a Dios le deben haber alcanzado una bellísima corona de santa madre en el Cielo.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligido esposo don Jorge Esquivel Sáenz, a su inconsolable madre doña Mercedes Vda. de Lang, a sus hijitos, hermanos y a toda las apreciables familias Lang, Sáenz y Esquivel, quienes saben que su dolor lo es nuestro y les prometemos muy fervientes oraciones por el descanso eterno de la muy querida e inolvidable Julia.

## Flor de María González Luján

La dulce y encantadora niña tenía apenas doce años de vida, cuando una violenta enfermedad la arrancó al cariño de su madre. Nos imaginamos a Flor de María como una delicada flor, blanca de pureza, cortada por un ángel para llevársela al Cielo y ofrecérsela a su inolvidable y bondadoso padre el Lic. don Claudio González Rucavado, y allá,

juntos los dos, gozando de la única y verdadera felicidad, bendiciendo a los suyos y pidiendo mucho por el consuelo de su afligida madre doña Lupita Luján Vda. de González, a quien enviamos nuestro más sentido pésame y deseamos mucha resignación en tan grande prueba. Nos unimos al dolor de tan apreciable familia.

## Para reflexionar

Las pequeñas delicadezas de cada momento prueban más el amor que los actos heroicos de raras ocasiones. Procura que tu vida de intimidad con Jesús esté llena de estos actos y verás cuán fácilmente progresas en el camino del amor.

Es la pureza flor delicadísima de la que no todos pueden aspirar el aroma ¿por qué exponerla a los vientos de todas las pasiones,

ni a los rayos de todas las miradas cuando una sola puede ajar y estropear su hermosura y delicadeza?

Para que el amor de Dios crezca es preciso arrancar el amor que a nosotros mismos tenemos, pues ésta es como la hiel, que basta una gota para amargarlo todo.

Los hombres siempre desapruaban lo que no son capaces de hacer.—*Cristina de Suecia.*

## Recetas de Cocina

**SOPA DE LEGUMBRES PARA ENFERMOS.** — Se pelan y se pican finamente cuatro zanahorias, dos chayotes tiernos, un puerro, dos papas y unos tres quelites de chayote; en una cacerola se pone una media cucharada de mantequilla y estas legumbres se tapa para que se suden, a menudo hay que menearlas, cuando están suaves se les echa agua hirviendo suficiente para dos platos y sal al gusto, se tapa y se deja cocinar hasta que las legumbres estén suaves, se cuele la sopa y se majan bien las legumbres para que pasen bien, esta sopa es de mucho alimento y muy sana para los estómagos delicados.

Esta misma sopa agregándole caldo de carne en lugar de agua, pimienta y una cebolla picada, ajos pelados y majados, es lo que se llama sopa crema de legumbres, es muy agradable y saludable.

**CARNE SUDADA PARA PASTELITOS.** — Se emplea media libra de posta bien suave, se corta en rebanadas delgadas que se frien en manteca bien caliente, enseguida se pasan por la máquina de moler carne y en la misma manteca que se frió la carne se pone media cucharada más de manteca, cuando

esté derretida se echa una cebolla y medio chile dulce picado finamente y cuando la cebolla está suave, se agrega la carne y unas dos onzas de corintas, sal, pimienta y unas gotas de salsa inglesa Perrins y una cucharadita de azúcar, se fríe un rato moviéndola constantemente y luego se le agrega un cucharón de caldo y se deja hervir hasta que la carne esté casi seca y suave, si no está bien suave, se le agrega más caldo, y se deja cocinar más.

**PASTA PARA PASTELES.** — Dos vasos de harina y una cucharadita de royal se pasan por el cernidor y se ponen en la tabla de amasar; en el centro se le hace un hueco y se ponen cuatro cucharadas grandes grandes de azúcar, media cucharadita de sal, dos cucharadas de las de sopa de manteca, el jugo de dos naranjas, y dos huevos enteros, se mezcla todo muy bien hasta que la pasta esté fina y se pueda extender con el bolillo, y hechándole harina para que no se pegue ni de la tabla de amasar ni del bolillo. Ha de quedar muy delgada, entonces se corta en ruedas y en unas se pone la carne preparada y las otras sirven para tapar los pastelitos. Se asan en el horno con calor regular.

## PENSAMIENTOS

Cumplid vuestro deber aun a trueque de desagradar a los hombres: su odio os honrará... Dad al César lo que es del César, esto es a los hombres lo que es debido a los hombres, a los grandes lo que es debido a los grandes; pero no separéis jamás lo que les debéis de lo que le debéis a Dios, y acordaos de la bella máxima de San Jerónimo: "Los intereses del César son los intereses de Dios; pero los intereses de Dios no son siempre los del César".—*Bourdalue*.

La verdad es una luz que ilumina y una fuerza que santifica; por ella son llevados los hombres a la admiración de lo que conocen y al amor de lo que admiran.

Hacer siempre lo que uno cree de su deber, me parece el resumen de la sabiduría y el colmo de la felicidad.—*Saint-Real*.

La experiencia de 40 años en jabonería  
la encuentra usted en el jabón de barra  
que se vende en

**La Bolsa del Café**

Frente a Reimers

**Jabón Garrón**

EL MEJOR

Apartado 394 — Teléfono 3395

## La Cueva Encantada

Era un día que yo estaba muy cansada, con muchas ganas de dormir, pero que no me pude acostar por tener pendiente una lección muy difícil de Química. De repente, sin saber cómo, se me presentó un enano que vestía un traje amarillo con chispitas brillantes: me dijo si quería acompañarlo que él me contaría cosas mucho más bonitas que las que el libro pudiera enseñarme. Yo, al principio rechacé esta proposición; pero por fin me decidí.

Hacía frío y, al frotarse el enanito las manos, pude observar que se habían electrizado y atraían los cuerpos ligeros que por allí había.

Como era un enanito muy charlatán, por el camino me fue contando su historia. Se había casado varias veces, citándome los nombres de sus mujeres: *doña Hierro, doña Cobre, doña Zinc, doña Plomo y doña Mercurio*. Cada una de ellas le había dejado una hija, y la última un niño, todavía de corta edad. Sus nombres eran: *Pirita, Calcopirita, Blenda, Galena y Cinabrio*.

Por fin llegamos a su casa. Era ésta una cueva grandísima y muy oscura.

Penetramos en el interior. En uno de sus grandísimos salones se encontraban las hermosas jóvenes con su hermanito, y el enano, que parecía un padre muy cariñoso, lo primero que hizo fue la presentación. Estaban ricamente ataviados; la primera vestía un traje mezcla de tisú de plata y oro. *Calcopirita* llevaba un vestido parecido al de su hermana, con irisaciones azules y rojas que le favorecían mucho. *Blenda* tenía un vestido transparente, parecía de cristal y a veces tenía reflejos diamantinos, sin embargo, me dijeron gustaba vestir sencillamente un traje gris de tonos oscuros y serios. *Galena* era mucho más gruesa que sus hermanas, y se ataviaba con traje gris metálico. *Cinabrio* llevaba un traje rojo en el que sobresalían las

mismas chispitas que en el de su padre.

Después de un rato de charla me invitaron a bajar por una escalera que conducía a una preciosa cascada de *Acido sulfhídrico*, que según me explicaron, había sido fabricado por su padre y un amigo suyo llamado *Hidrógeno*, y cuyo olor les agradaba, aunque a mí me repugnaba por parecerme estar ante una enorme cantidad de huevos podridos.

El enanito, que sabía mucho, por ser viejo, podía cambiar de aspecto cuando le convenía, y así me dijo que lo encontraría por el mundo ya en forma de cristales rómbicos, ya formando agujas, y aún constituyendo una masa amorfa. A veces, también podía convertirse en un fino polvillo amarillento.

Cuando me disponía a despedirme de aquella simpática familia, vi llegar a mi padre que venía a buscarme en vista de mi desaparición. Traía en la mano una antorcha encendida y, cuando se dió cuenta a dónde yo me encontraba, se acercó y, a medida que se aproximaba con la luz, se iba notando un olor sofocante que, acompañado de unas terribles y gigantes llamas azules, nos iba dejando sin respiración.

Cuando estaba esperando la muerte de un momento a otro, sentí un estremecimiento que me hizo despertar. Felizmente todo había sido un sueño y no pude menos de reirme al ver delante de mí, sobre la mesa, el libro de Química, abierto por la lección que trataba del *Azufre*.

Dicho sueño, aunque tuvo algunos momentos de sufrimiento, me sirvió para aprender admirablemente la lección de Química que tan preocupada me traía.

*Una que no firma*

Santander.

### RADIUS

#### Fábrica de Espejos y Marcos

A. LLERANDI

Para regalos encontrará bellissimo surtido de cuadros artísticos, religiosos, paisajes, etc. en verdadera REALIZACION.

Variadísimos modelos de molduras finísimas para marcos

Frente al Teatro Variedades - TELEFONO 3346

### BAZAR CHINO

Frente al Banco de Costa Rica, lado Este

Para regalos encontrará preciosidades en objetos de porcelana y marfil, concha nácar, jade, etc. Kimonas, ropa interior, mantelería, tapetes, sobrecamas bordadas a mano, todo del mejor gusto y finamente elaborado a mano. Sombrillas de fantasía. Géneros de seda y lino. Géneros de seda natural. - Visite este Almacén y verá que los precios SON BARATISIMOS.

¿Queréis arrastrar al malvado hasta los últimos excesos, desanimar al débil, envenenar el corazón desengañado? Pronunciad con palabras duras y altaneras la severa ver-

dad, y tened la seguridad de que todas las pasiones que vuestro celo exita van a duplicar su violencia. —

*Madame Swetchine.*

**Patrones PICTORIAL REVIEW**  
EL PATRON MODERNO

*Con muchas ventajas y con  
explicaciones en español*

Modelos de afamadas casas parisienses

Los Patrones "Pictorial Review"  
los vende la

**TIENDA DE "DON NARCISO"**  
(Frente a la Plaza de la Artillería)

**Tienda de Chepe Esquivel**

(Esquina opuesta al Mercado)

**Magníficos Paraguas y  
Elegantes Sombrillas**

**MAGNIFICAS CAPAS DE HULE** para hombre  
Inglesas y nicaragüenses

A precios sin competencia

**Gmo. NIEHAUS & Co.**

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Turrialba, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

COCINAS ELECTRICAS

**THERMA**

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

**FERRETERIA**

Clemente Rodríguez Hijos

**Teléfono 2073**

**Más de 25 años de trabajo**

**Más de 300 mil exámenes**

ES SU MEJOR GARANTIA

**Laboratorio Bacteriológico**

Lic. don CARLOS VIQUEZ

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

**ADELA Vda. de JIMENEZ e HIJOS**

Construcciones, Cemento, Mosaicos,  
Balaustres, Macetas,

Faroles de hierro forjado, Materiales de  
Construcción, Piedra Quebrada.

**FERRETERIA - TALLER MECANICO**

**Teléfono 2278**

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

**AHORRO**

**El Banco Internacional de Costa Rica**

cooperará en ello mediante el servicio de su

**SECCION DE AHORROS**

que pone a la disposición de usted.